

Mercedes Gallego Esperanza

## Las esculturas del Parque Miño

El Parque Miño es una zona verde en la margen izquierda del río Miño que nació como un intento de recuperar la relación de la ciudad con el río, al que ha vivido a lo largo del tiempo dándole la espalda.

Con la finalidad de herosear este lugar y de apoyar la escultura orensana, se firma el 25 de enero de 1996 un convenio entre el alcalde, Manuel Cabezas, y un grupo de artistas integrado por Arturo Baltar, Luis Borrajo, Xosé Cid, Ramón Conde, Manuel García de Buciños, Acisclo Manzano y Miguel Ángel Failde, este último como depositario de la obra de su padre, Antonio Failde, ya fallecido. En el documento el Ayuntamiento se compromete a destinar una partida de su presupuesto para dotar a la ciudad de esculturas y en el segundo apartado deja la posibilidad de que si algún otro artista se quiere incorporar al grupo, puede hacerlo. Por otro lado exige a los concursantes la presentación de una memoria y de una maqueta.

**Título:** Sirena

**Autor:** Arturo Baltar

**Material:** Bronce

**Medidas:** 50 cm. Aprox.

Encontrar obra de Arturo Baltar en el apartado de escultura pública supone una novedad, pues no se prodiga en este campo, lo que se suele justificar por el material empleado, el tamaño y otras razones. Sin embargo aquí vino a demostrar que esas razones pueden perder consistencia ya que el escultor no duda en aban-



donar material y temática y traducir al bronce el tema mítico de la sirena, para la que elige una iconografía poco frecuente como es la de amamantar a su cría, el que opte por esta peculiar maternidad hace suponer que el artista haya tenido presente las características de la ubicación de la obra, una roca en el estanque del jardín.

El grupo al llevarlo al bronce ha perdido parte de los que muchos consideran la impronta de Arturo Baltar, que es el barro y el trabajo de primera mano.

**Título:** Sin título

**Autor:** Luis Borrajo

**Año:** 1989

**Material:** Cortén

**Medidas:** 225 x 60 x 25 cm

**Firma:** LB (anagrama)

Luis Borrajo contribuye a la ornamentación del parque con una obra firmada en 1989. Aún desconociendo las razones que ha tenido para elegirla para este proyecto, se pueden estas considerar acertadas a la vista de los resultados, pues se trata de una obra que, a pesar de su aparente sencillez, nace de una fuerte carga reflexiva y que se corresponde con unos años en los que el artista se esforzaba por introducir en la escultura pública gallega nuevas formas y nuevos materiales.

En el tiempo que ha transcurrido desde la realización de la pieza hasta la inauguración del jardín, se puede decir que el estilo del escultor es el mismo en esencia aunque no en presencia y que las preocupaciones son las mismas; (forma, espacio, material), pero no las concepciones. No obstante, ello no impide que la obra se pueda considerar un exponente del trabajo de artista, al ser una síntesis de muchos de los aspectos que aparecen en casi todos sus proyectos.



**Título:** Home da Rabeda

**Autor:** Xosé Cid

**Material:** Bronce

**Medidas:** 145 x 46 x 25 cm

80 x 45 x 45 (pedestal)

**Firma:** "Xosé Cid"

Este *Home da Rabeda* marca un hito en su serie de *homes da rabeda* que comienza a hacerse presente en la obra del escultor a inicios de los años setenta. Han pasado más de veinticinco años y del primer hombre de la serie al de hoy se puede decir que entre ellos no existen semejanzas estilistas, pero sí un largo camino recorrido. La figuración de inspiración popular desaparece para dar aquí paso a una obra más depurada de rasgos y estilísticamente más contemporánea. El *Home da Rabeda* del Parque Miño está en la línea de una nueva figuración que Xosé Cid inaugura a finales de los años ochenta y que viene marcada por una mayor utilización del bronce, con contraste en su elaboración entre lo pulido y lo rugoso y con una acentuación de la oquedad y la curva. Resumiendo, un éxito en la búsqueda y posterior logro de la modernización de las formas esenciales con las que venía trabajando. Así pues, la obra que nos ocupa es un resumen de muchos de los elementos conseguidos por el escultor y sobre todo una referencia particular al apartado de su obra en bronce.



**Título:** Hombre

Autor: Ramón Conde

Material: Bronce

Medidas: 110 x 46 x 36 cm.

105 x 108 x 63 cm (pedestal)

Firma: "Ramón Conde"

Ramón Conde inicia su trayectoria en la escultura pública en A Coruña y sólo en los últimos años se comenzó a prodigar en Ourense. Con una estética muy personal, aquí opta por una escultura que realiza aplicando esos hallazgos expresivos que desde hace tiempo vienen definiendo su forma de trabajar, o lo que es lo mismo, aquí están contenidos a grandes rasgos los códigos que el escultor ponía en práctica por estas fechas para su escultura, lo que hace que la obra no carezca de precedentes. Sí hay que subrayar, no obstante, que esos códigos en general se suavizan desde el punto de vista formal, las adiposidades se aligeran, el sexo se define y el movimiento queda insinuado con la actitud de caminar de la figura.

**Título:** Muller

Autor: Antonio Faílde

Material: Piedra

Medidas: 108 x 42 x 59 cm.

45 x 55 x 73 cm (pedestal)

Para el análisis de esta escultura hay que tener presente una peculiaridad que la diferencia de las otras piezas del parque: su autor, Antonio Faílde, ha fallecido en 1979. Por lo tanto requiere algunas matizaciones en los parámetros de observación. Por esta peculiaridad, la obra obliga a una referencia al escultor que explique su presencia en el recinto. Se supone que por la trascendencia que tuvo Faílde en la escultura



orensana de la última mitad de siglo se incluyó la escultura en el conjunto. Este es un ejemplo del trabajo que realizó el artista en los últimos años de su vida, en los que la temática femenina ocupa una parte importante de su inspiración, la mujer pierde parte de esos rasgos populares que Faílde labró con maestría para dejar paso al estudio de la mujer desposeída de cualquier otro atributo que no fuera su propia desnudez o maternidad. La *Muller* del parque responde a estos rasgos y se nos muestra desnuda, serena y en actitud reflexiva de acorde con las sugerencias del entorno natural, aunque no fuera concebida con esta última intención.

**Título:** Maternidad

Autor: M. García de Buciños

Material: Bronce

Medida: 200 x 70 cm.

80 x 80 x 80 cm (pedestal)

Firma: BUCIÑOS 96

Hace años que García de Buciños fue pionero de las primeras innovaciones en la escultura pública orensana introduciendo la oquedad o el esquematismo. Fueron tentativas de dar con formas que respondiesen a la renovación que estaba demandando este apartado de la escultura. Con el tiempo, esto que había comenzado a aplicar con cierta timidez comenzó a utilizarlo de modo más elaborado transformando las técnicas más elementales en formas más expresivas, logrando así dar respuesta a esos primeros ensayos.

En esta obra el escultor sigue atendiendo a los rasgos esenciales que definen su manera de trabajar: material, temática, movimiento ascendente, equilibrio aparentemente inestable o simplificación. Todo ello hace que la pieza aporte al catálogo de su autor algunas diferencias de matiz, pero no de fondo.



**Título:** Torso

Autor: Acisclo Manzano

Material: Bronce

Medidas: 70 x 32 x 3 cm

190 x 23 (pedestal)

Acisclo Manzano es un escultor con una personalidad muy definida, lo que a nivel artístico podría suponer que su obra resulta fácilmente identificable, nada más que el espectador este medianamente avezado a su observación. Sin embargo, a la hora de tratar los volúmenes llega a desconcertar, pues en ocasiones el Acisclo mediterráneo, amante del mundo clásico, que bebe en sus fuentes y sabe plasmar de manera exquisita las formas femeninas de volúmenes ligeros y ondulantes, a veces escurridizos que se funden con el plano llegando a lo abstracto, deja paso a otra personalidad en la que los grandes volúmenes se vuelven los protagonistas de la obra rozando la exageración.



El *Torso femenino* del parque Miño pertenece a ese Acisclo mediterráneo que durante años plasma en el barro unas formas de mil sugerencias y que el bronce no es más que una traducción material de esa inspiración.

Para concluir, hay que tener en cuenta, aún desconociendo los criterios seguidos para la planificación escultórica del parque, primeramente, que la heterogeneidad es la principal característica del conjunto, en segundo lugar, que ni global ni individualmente estas piezas pasarán a la historia de la escultura pública orensana por su innovación, sino como confirmación de la continuidad de sus autores en los estilos que los vienen definiendo. Es probable que entre los objetivos perseguidos no estuviera el de plasmar el estilo de cada uno de los artistas presentes; sin embargo, es algo que indirectamente se ha logrado al hacer una selección de obras en las que se ha apostado por la continuidad.